

# REALISMO CRÍTICO E HISTORIOGRAFIA\*

Verónica Tozzi

## Resumo

La posibilidad de una consideración realista del conocimiento histórico ha sido seriamente puesta en cuestión. Uno de los rasgos más llamativos de la investigación histórica y a la vez principal factor responsable de tal escepticismo es la coexistencia de múltiples interpretaciones de los mismos eventos o procesos. Dado que la relación entre la realidad pasada y nuestros productos cognitivos es lo que está en cuestión, resultará valioso investigar hasta qué punto la filosofía de Roy Bhaskar, Realismo Crítico, podría iluminar estos problemas. Esta filosofía nos permite extender la cuestión acerca de la complejidad expresada por diferentes y alternativas concepciones teóricas y sociales a la cuestión acerca de lo que queremos decir cuando hablamos acerca de la complejidad de la realidad histórica. ¿Dónde reside la complejidad? ¿en la realidad o en el discurso? Según Bhaskar, la complejidad refiere al carácter abierto de la realidad social y a los múltiples poderes causales que operan en ella. Como una consecuencia de esto, diferentes consideraciones acerca del pasado serían una forma de hacer justicia a esa complejidad.

---

• Comencé a escribir el presente artículo durante mi estadía como Visiting Research Fellow en la School of Social Science de la **Universidad** de Sussex, la cual me fue posible gracias a una beca post doctoral otorgada por la Facultad de Filosofía y Letras y el FOMEC. Una primera versión en inglés fue pacientemente leída por el Profesor William Outhwaite, mi supervisor en Inglaterra. Una versión posterior fue leída por la Profesora Cynthia Lins Hamlin (Universidad Federal de Pernambuco). Agradezco calurosamente sus comentarios haciéndome absoluta responsable de todo error en que haya incurrido. Versiones preliminares de este trabajo han sido presentadas en (1999) X Jornadas de epistemología e historia de las ciencias, Córdoba.

## Abstract

The possibility of a realist account of historical knowledge has often been seriously contested. One of the most striking features of historical investigations and the main factor responsible for such scepticism is the coexistence of multiple interpretations of the same event or process. Given that the relationship between the past reality and our cognitive products about that reality is what is in question, it seemed to me worthwhile to ask how far the philosophy of Bhaskar, Critical Realism, could highlight these problems. This philosophy allows us to extend its question about the complexity expressed by different and alternative social and theoretical conceptions, to the question about what we want to say when we talk about the complexity of historical reality. Where does the complexity reside? In reality or in discourse? According to Bhaskar, complexity refers to the open character of social reality and the multiple causal powers operating in it. As a consequence of this, different accounts about the past would be one way of doing justice to complexity.

En la epistemología de la historia, la defensa del realismo no ha recibido un tratamiento sistemático. En la filosofía de las ciencias sociales, en cambio, el realismo científico es un verdadero programa de investigación contrastando con la situación en nuestra disciplina donde se restringe a demostrar el carácter autorrefutatorio de cualquier antirrealismo. Esto es, los argumentos muestran, o bien que la realidad de los fenómenos sociales e históricos es un presupuesto inevitable aún para el ficcionalismo, o bien la imposibilidad de negar el realismo del pasado a riesgo de caer en contradicción. Pero, puestos a dilucidar en qué consiste esta realidad de la que no podemos prescindir y cuál sería su función metodológica, los tratamientos se disuelven en expresiones de deseo. Por el contrario, el narrativismo ficcionalista, representado por Hayden White, Franz Ankersmit, etc, ha dado lugar a una sistematización en los estudios acerca de los procesos y mecanismos de carácter poético-textual que funcionan en la construcción de las narrativas historiográficas. Ahora bien, a pesar de este énfasis en lo textual, el narrativismo ficcionalista no duda en apelar a la "evidencia documental" y hasta a la "realidad histórica" en sus argumentaciones.<sup>1</sup>

Dado este contexto previo, resulta urgente reflexionar sobre las distintas propuestas realistas en ciencias sociales para ver de qué manera podrían aportar luces al actual debate realismo-antirrealismo en epistemología de la historia. Es

---

<sup>1</sup> Tanto Hayden White como Franz Ankersmit declaran que, a diferencia de la filosofía analítica de la historia, ellos dan cuenta de la "práctica historiográfica real".

con el objeto de responder a esta urgencia **que** analizaré una de tales propuestas, específicamente, el llamado Realismo Crítico (RC). Con esta denominación se hace referencia a aquella filosofía de la ciencia representada por Roy Bhaskar, Andrew Collier y William Outhwaite entre otros, y que reconoce sus orígenes inmediatos en los trabajos realizados en Inglaterra por Rom Harré y Mary Hesse. Para esta posición una adecuada filosofía de la ciencia debe ser capaz de sostener y reconciliar, por un lado, el carácter social y construido de los teorías científicas y, por el otro, la independencia con respecto a la ciencia de los objetos de conocimiento científico (Bhaskar, 1978: 24). Como veremos inmediatamente, la inteligibilidad de esa práctica social que reconocemos como ciencia y que se ha mostrado exitosa suscita una inevitable pregunta ontológica, concretamente: **¿cómo** debe ser el mundo para que la ciencia sea posible? En respuesta a esta cuestión el Realismo Crítico desarrolla una ontología alternativa al positivismo, la cual, si bien fue originalmente pensada para las ciencias naturales, ha sido extendida a la Economía, la Sociología y al Derecho.<sup>2</sup> Ahora bien, el Realismo Crítico considera que esta extensión puede hacerse si se establece el "naturalismo": esto es, la unidad metodológica de las ciencias sociales y naturales. Este último punto, ha sido de lo más controversial en el seno mismo del Realismo Crítico y la viabilidad de la aplicación de este programa. <sup>ala</sup> historiografía depende en gran medida de qué postura tomemos frente a ello, El trabajo consta de cuatro partes: 1º, una exposición del Realismo Crítico. 2º, una propuesta de consideración realista crítica en la epistemología de la historia. 3º, una demostración de la no necesidad de comprometerse con el naturalismo para establecer el realismo en las ciencias sociales y en la historia, y, 4º, la posibilidad de dar cuenta en términos realista-críticos del lado constructivo y social del conocimiento histórico.

## Realismo trascendental

En *A Realist Theory of Science*, (RTS), Bhaskar (1978: 21) describe la *dualidad central de la misma* [la ciencia]: "[...] que los hombres en su actividad social producen conocimiento, una actividad social como cualquiera, [...] autos, sillas o libros". Bhaskar los llama *objetos transitivos* de conocimiento. Ellos son las causas materiales en sentido aristotélico, la materia prima, los objetos artificiales. Pero, el conocimiento es también "*íde'* cosas que no son producidas por hombres en absoluto: la gravedad específica del mercurio, el proceso de electrólisis [...]. Si los hombres cesaran de existir, el sonido continuaría viajando y los cuerpos pesados

---

<sup>2</sup> Ver Archer et al., 1998.

cayendo a tierra, [...] aunque *ex hypothesi* no habría nadie para saberlo" (Ibid.). Ellos son denominados *objetos intransitivos*.

Este punto de partida impide imaginar una ciencia sin objetos transitivos, esto es, sin antecedentes científicos o precientíficos pero, ¿podemos imaginar una ciencia sin objetos intransitivos? Si la respuesta es "no", la pregunta "¿cómo debe ser el mundo para que la ciencia sea posible?" y la cuestión paralela "¿cómo debe ser la ciencia para darnos conocimiento de tales objetos intransitivos?" surgen inevitablemente. La respuesta a la primera lleva al desarrollo de una ontología, la respuesta a la segunda se apoya en la inteligibilidad y racionalidad de la experimentación científica pues el éxito de esta actividad implica la intransitividad de los objetos a los que, a través de ellas, acceso es obtenido. El realismo crítico pretende desarrollar una ontología no empirista - el conocimiento es de cosas más allá de los fenómenos - y no atomista - el mundo es estructurado y no se reduce a eventos atómicos (Outhwaite, 1987: 19-20). Tres distinciones ontológicas aclararán la naturaleza de este programa.

Primero, la distinción en el mundo entre tres dominios: lo real, lo actual y lo empírico. Segundo, entre poderes causales y estructuras, por un lado, y patrones de eventos por el otro. Tercero, entre sistemas abiertos y cerrados. Veamos a continuación cada una de ellas así como sus interconexiones. Acerca de la primera, el dominio de lo *real* consiste de estructuras reales con poderes causales. Lo *actual* consiste de conjunciones constantes o patrones de eventos. Lo *empírico* refiere a eventos percibidos por los seres humanos. Ahora bien, las estructuras reales existen independientemente de (y fuera de fase con) los patrones de eventos. Los patrones de eventos son generados por aquellas estructuras bajo ciertas condiciones. El reconocimiento de una diferencia entre lo real y lo actual permite derivar la segunda distinción entre leyes causales y patrones de eventos (distinción de carácter ontológico y no epistemológico). Las leyes causales son tendencias que pueden ser poseídas por las estructuras pero no ejercidas o ejercidas pero no realizadas o realizadas pero no percibidas (o indetectadas). Por último, la tercera distinción afirma que solo pueden obtenerse patrones de eventos en sistemas cerrados, esto es, donde ciertos mecanismos causales han sido aislados de otros mecanismos que podrían inhibir su poder causal, tal como efectivamente sucede en los sistemas abiertos. El mundo real es un sistema abierto y la identificación de secuencias de eventos exige en general cerrar artificialmente el sistema, lo que es posible fundamentalmente por actividad experimental. Según Bhaskar, si bien la descripción de un mecanismo es teórico-dependiente, ello no implica que cualquier descripción valga. Por el contrario, es posible formular definiciones reales cuya necesidad no es sólo conceptual sino que son intentos hipotéticos de capturar en

palabras las estructuras intrínsecas de las cosas! (Outhwaite, 1987: 36-37).

Antes de abandonar la presente sección me gustaría destacar uno de los aspectos más interesantes de la concepción desarrollada por Bhaskar en RTS el cual preanuncia su extensión a las ciencias sociales. Este aspecto es expresado en el hecho de que el modelo explicativo resultante, el cual no reduce ley causal a conjunción constante, presupone implícitamente la «agencia humana». Pues es en la situación experimental, producida artificialmente por el científico, donde podemos identificar y aislar mecanismos para producir los patrones de eventos. Esta concepción ofrece los elementos indispensables para desarrollar un realismo no positivista en ciencias sociales, cuyo objeto de estudio, la sociedad, es claramente un sistema abierto donde múltiples mecanismos son ejercidos y sus efectos neutralizados por otros mecanismos. Ahora bien, la filosofía de RTS se apoya fuertemente en la suposición de la racionalidad de la actividad experimental que presupone a su vez la posibilidad de cerrar sistemas y aislar mecanismos, algo difícil de lograr en el caso de aquellos mecanismos de tipo psicológico y social (cf. Benton, 1998: 300). Más aún, allí Bhaskar ubica los antecedentes sociales y psicológicos del conocimiento en la dimensión transitiva, esto es, como no independientes de los hombres, por lo cual la posibilidad de su intransitividad parecería imposible en principio. Es en su siguiente libro, *The Possibility of Naturalism* (PN) (1979) donde Bhaskar aborda directamente esta cuestión, pero antes de pasar a este tema voy a analizar con cierto detalle de qué manera esta ontología ilumina viejas polémicas en epistemología de la historia.

### **Una lectura realista crític« de las controversias historiográficas**

Un llamativo rasgo del conocimiento histórico y principal fuente de escepticismo en su contra es la coexistencia de múltiples interpretaciones de los mismos eventos o procesos. Una mirada a la historiografía muestra la presencia de gran cantidad de términos, históricos en carácter, tales como Capitalismo, Renacimiento, Modernidad, Totalitarismo, etc, que en general han sido propuestos desde una perspectiva posterior a la ocurrencia de dichos eventos; tales términos

---

<sup>3</sup> Son justamente estas distinciones las que pennitirán evitar las consecuencias negativas de muchos debates en filosofía de la historia que ponen en duda el carácter científico de la historia. El Realismo Crítico es una filosofía pluri-causal con respecto ai tipo de causas de algún proceso. Esto es, hay causas físicas, biológicas, psicológicas y sociales. La pluralidad causal se explica por el emergentismo asociado que sostiene la existencia de múltiples estratos de realidad, irreducibles entre sí y con poderes causales.

buscan *expresar algo «más» que información acerca de los eventos*. Estos conceptos son la expresión de totalidades construidas por los historiadores con el propósito de *explicar y comprender* aquellos eventos ya registrados por ellos. Estas totalidades (encerradas en esos conceptos) no sólo consisten de la mención de eventos precisos, *sino que a veces describen estructuras y procesos más profundos y complejos no reducibles a tales eventos ni a las conexiones entre ellos*. Ahora, lo que hace a estas interpretaciones controversiales es el hecho de que ellas son *hechas y rehechas* una y otra vez, de manera que la pregunta por si son representaciones o invenciones surge inevitablemente. Dado que la relación entre la realidad pasada y nuestros productos cognitivos acerca de esa realidad es lo que suscita dudas, la filosofía de Bhaskar resulta valiosa para despejarlas. Específicamente, podemos extender el análisis realista crítico acerca de la complejidad expresada por diferentes concepciones teóricas alternativas de la naturaleza y la sociedad, a la cuestión sobre qué queremos decir cuando hablamos acerca de la complejidad de la realidad histórica. **¿Dónde** reside la complejidad? **¿En** la realidad o en el discurso? Para el Realismo Crítico la complejidad teórica refiere al carácter abierto de la realidad social, a los múltiples poderes causales que operan en ella, es decir, las múltiples consideraciones de la realidad pasada son un signo, no de la naturaleza arbitraria del discurso, sino una forma de hacer justicia a la realidad. En otras palabras, podríamos evitar las consecuencias antirrealistas del actual ficcionalismo narrativista en filosofía de la historia planteando las cuestiones ontológicas antes que las epistemológicas, ya que *es una presuposición ontológica la que guía al ficcionalismo a rechazar a las narrativas históricas como posibles representaciones del pasado*. Para el ficcionalismo la realidad es no estructurada, no tiene forma ni coherencia. Por ello toda pretensión de representar mediante el discurso esa realidad, resultará en una imposición de una estructura ficticia distorsionadora del pasado.

Para ver con más detalle las ventajas de la aproximación realista crítica a la comprensión de las controversias en la disciplina histórica, recordemos algunas de las críticas que se le habían hecho. Justamente un conocido y antiguo debate en la filosofía de la historia giró alrededor de la idea de que la historia es *sui generis* porque 1) no puede decidir racionalmente acerca de la causa principal de los eventos. 2) no puede ofrecer leyes para justificar explicaciones y 3) pretende explicar los eventos como únicos e irrepetibles. En la actualidad este debate (incluidas todas las posiciones participantes de la controversia) es subestimado

por la "nueva filosofía de la historia" por su carácter "epistemológico".<sup>4</sup> En contraste, el realismo crítico permite a mi juicio no sólo revalorizar la pertinencia del debate sino además responder a cada una de las objeciones al *status* cognitivo de la historiografía efectuadas tanto por los viejos representantes de la teoría de la cobertura legal, en cuanto a que la historia es una ciencia subdesarrollada, como por el corriente ficcionalismo narrativista, en cuanto a que la historia no es una ciencia en absoluto. Así, acerca de 1; el Realismo Crítico es una filosofía pluri-causal con respecto al tipo de causas de algún proceso. Esto es, hay causas físicas, biológicas, psicológicas y sociales.' Por otra parte, la distinción *ontológica* (no epistemológica) entre leyes causales y patrones de eventos permite hacer frente a la segunda objeción: explicar adecuadamente procesos y eventos históricos no exige subsumirlos bajo leyes de cobertura o regularidades empíricas (ni siquiera en alguna versión debilitada), pues las leyes causales no se identifican con los patrones de eventos. Es más, tal diferencia ontológica evita el esquema, de dudosa aplicación a la historia, de condiciones necesarias y suficientes. Con referencia a 3, si citar una ley es describir la actividad transfáctica de los mecanismos sin hacer referencia a los resultados efectivos, los cuales son en general codeterminados por la actividad de otros mecanismos, entonces la unicidad de los eventos históricos es el resultado de una conjunción particular de mecanismos.

Por todo lo expuesto hasta aquí, la filosofía desarrollada en RTS parcialmente explica la complejidad expresada por nuestras interpretaciones históricas en el sentido de que cada interpretación intenta una consideración coherente de los múltiples mecanismos que han tomado parte en la producción de ciertas coyunturas históricas. La ontología de Bhaskar evita considerar a las controversias historiográficas como no otra cosa que controversias discursivas, pues el mundo

---

<sup>4</sup> Franz Ankersmit (1986 y 1995) considera que la filosofía de la historia, gracias a Hayden White, alcanza su giro lingüístico y abandona la aproximación epistemológica. Esta última fue típica de la filosofía analítica de la historia que protagonizó el debate Dray vs Hempel aunque compartida por la tradición hermenéutica. Ankersmit sigue a Rorty (1979) y su *La filosofía y el espejo de la naturaleza* en la caracterización de la epistemología como la búsqueda de fundamentos últimos del conocimiento. La nueva tendencia, llamada por Ankersmit "nueva filosofía de la historia", es, por el contrario, antiepistemológica.

<sup>5</sup> La pluralidad causal se explica por el *emergentismo* asociado que sostiene la existencia de múltiples estratos de realidad, irreducibles entre sí y con poderes causales.

<sup>6</sup> La versión clásica de una concepción moderada de la teoría de la cobertura legal es la de Patrick Gardiner (1961). Gardiner considera que la relación de subsunción nómica puede realizarse apelando a enunciados no estrictamente legales (como en la versión hempeliana), sino a generalizaciones vagas que admiten excepciones.

(incluso el pasado) es estructurado y diferenciado y descubrir la estructura de la realidad detrás de sus manifestaciones fenoménicas es la tarea de la ciencia. Ahora bien, como señalamos al final del párrafo 1, Bhaskar reconoce una dimensión transitiva del conocimiento científico, una dimensión social y constructiva. Esta dimensión es fundamental a la historia, una disciplina con un rol protagónico tal en la formación de las identidades individuales y colectivas que su estudio y análisis es lo que ha alcanzado el status de un verdadero programa de investigación. Ahora bien, el énfasis en el carácter construido del conocimiento histórico ha llevado, en ciertos casos, al antirrealismo, a la identificación de la historia con la literatura y a su reducción a instrumento al servicio de intereses ideológicos. En otros casos, ha llevado a dejar presupuestos, pero no explicados, los aspectos no narrativos, ajenos a lo intencionado propio de todo proceso histórico.<sup>7</sup> Ahora, como advertimos al finalizar el párrafo anterior, RTS describe esta dimensión transitiva del conocimiento como de carácter social e histórico, con lo cual nos preguntamos si no estará considerando que lo social no puede ser objeto "intransitivo" de conocimiento. A la hora de responder a esta cuestión, Bhaskar reedita el viejo problema del naturalismo vs antinaturalismo para las ciencias sociales (o también conocido como monismo o dualismo metodológico entre ciencias naturales y sociales). El objetivo de este planteo es ofrecer un modelo teórico que ligue los aspectos construidos de la realidad histórico-social y los objetivos-no intencionales

---

<sup>7</sup> En una comunicación presentada en la V Conferencia interamericana de filosofía, Instituto de Filosofía e Ciencias Sociais da Universidad do Rio de Janeiro. 28 a 30 de agosto de 2000 "¿Por qué reescribimos la historia?" analizo a dos narrativistas contemporáneos de opuesta concepción acerca del status cognitivo de la narrativa histórica: Hayden White y David Carr. Si bien White es ficcionalista y Carr realista, ambos manifiestan una carencia compartida: una adecuada descripción de la relación entre aquellos procesos no-narrativos y los narrativos. White y Carr dejan oscura, pero no negada, la relación entre lo construido y lo real, lo narrativo y lo no narrativo. Es decir reconocen la relación pero no la describen. Mi trabajo muestra la necesidad para la historiografía de conceptos que ligen los aspectos construidos del sujeto histórico y los objetivo-determinantes del mismo y que yo encuentro propuestos en el ámbito de la teoría social pero que no han recibido aún una adecuada reflexión en la filosofía de la historia. Tales conceptos son, por ejemplo, el de "estructuración" de A. Giddens, y el "modelo transformacional de realidad social" de Roy Bhaskar. Este modelo desarrollado en *The Possibility of Naturalism*, como veremos en la próxima sección, describe la interacción social entre agencia y estructura sin reducir ni sobredimensionar ninguno de los polos de la relación. El tipo de leyes que funcionan en el mundo social es el mismo que el dilucidado en RTS para el mundo natural: leyes causales de tendencias. Lo que agregará son explicaciones de la manera en que se inhiben los mecanismos causales sociales.



de la misma. Conceptos de carácter teórico que expliquen como interactúan la agencia individual y los procesos sociales.

## La posibilidad del naturalismo

La pregunta que abre *The Possibility of Naturalism* es acerca de si los objetos de conocimiento social existen y pueden ser independientes de nuestro conocimiento de ellos (Bhaskar, 1979, cap 2). El argumento de PN también sigue la estrategia trascendental que sostiene que es la naturaleza de los objetos la que determina sus posibilidades cognitivas (Benton, 1981: 303), por lo cual debemos responder tanto la pregunta ontológica acerca de las propiedades que las sociedades poseen como la epistemológica sobre cómo esas propiedades contribuyen a su conocimiento". Bhaskar encuentra tres características de las relaciones sociales [su llamado modelo transformacional de realidad social] que impondrán límites al naturalismo y guiarán a una redefinición de la distinción transitivo-intransitivo (Ibid.). Sin embargo, es gracias a estas propiedades diferenciales del mundo social, que el conocimiento social es posible." Las diferencias son:

- 1) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales, no existen independientemente de las actividades que ellas gobiernan."
- 2) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales, no existen independientemente de las concepciones de los agentes acerca de lo que están haciendo.
- 3) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales permanecen sólo relativamente (las tendencias que ellas fundamentan no pueden ser universales en el sentido de invariancia espacio-temporal).

No expondré ahora la discusión en torno a la primera y la tercera, que además como señalan Benton (1998) y Outhwaite (1987) son evitables, y me

---

<sup>8</sup> La relatividad contextual del conocimiento científico social es ontológica, debido al carácter transformacional (cambiante) de los sistemas sociales y, epistemológica pues depende siempre de otro conocimiento. Ver Cynthia Lins (1997: 216).

<sup>9</sup> Collier (1994: 243) aclara que son las diferencias reales entre cada stratum lo que los hace posible objeto de una ciencia separada pero Bhaskar además pretende que las particulares diferencias de los sistemas sociales den alguna ventaja al conocimiento social en ausencia de experimentación.

<sup>10</sup> Ejemplos de esta consideración pueden encontrarse en Benton (1998: 17) y Outhwaite (1987: 54).

concentraré en la segunda, que es la verdaderamente controversial pues expresa el viejo problema de las ciencias sociales acerca de la identidad parcial entre sujeto y objeto de conocimiento social. El conocimiento es en sí mismo una práctica social, así cuando se toma la práctica social como su objeto, mantener la distinción transitivo-intransitivo es problemática.

Para entender este punto debemos entonces distinguir dos problemas. El primero, en cuanto al sentido en que la independencia de las estructuras sociales con respecto a las concepciones de los agentes dificulta o contribuye a conocer la realidad social. El segundo acerca de si éste es un aspecto propio de las relaciones sociales no presente en las naturales. Acerca del primero, Benton da tres razones de por qué esta interdependencia no implica un obstáculo. Una primera razón indica que si lo que queremos decir es que los científicos sociales siempre tienen concepciones preexistentes de los agentes del mismo proceso o actividad, entonces sólo nos enfrentaríamos a un simple conflicto de intereses más que a un límite. Una segunda razón alude a que si lo que implicamos es que la existencia misma de las estructuras sociales depende de que los agentes tengan alguna concepción particular o la propia relación dejaría de existir, veremos múltiples ejemplos de que las relaciones sociales no funcionan así. Finalmente, la tercera razón apunta a que si sólo decimos que las concepciones de los agentes están causalmente relacionadas con las estructuras sociales o que son una de sus causas, veremos entonces, que esto es una cuestión empírica más que un límite epistemológico (Benton, 1981: 302-5).

Con respecto al segundo problema, el de si establece una separación con las ciencias naturales, Bhaskar introduce una importante distinción que explica esa interdependencia. Esta distinción a su vez lo guiará a una redefinición de la dimensión intransitiva para el conocimiento social y una cualificación del naturalismo para las ciencias sociales. La diferencia señalada por Bhaskar es entre *la independencia existencial y causal* de los objetos intransitivos del conocimiento. En ciencias sociales es posible sostener la independencia existencial de las estructuras sociales, mientras concedemos que hay una interacción causal entre "sujeto y objeto de conocimiento. Así, las "relaciones sociales son *existencialmente independientes* del conocimiento pero *causalmente interdependientes* con él...no causalmente independientes de los procesos por los cuales son conocidas" (Bhaskar, 1979: 60). Por tanto, según Bhaskar el naturalismo en ciencias sociales es posible mientras haya independencia existencial respecto de nuestro conocimiento: *los agentes no crean las relaciones sociales sino que éstas los preceden*, aunque cualificado en términos de su interdependencia causal: *los seres humanos reestructuran, transforman las relaciones sociales en su acción*. Sin embargo, para Bhaskar esta cualificación además responde al primer problema pues no sólo no implica un obstáculo al conocimiento sino que contribuye a él.

Esto es, el carácter hermenéutico primario propio de la realidad social o, en otros términos, el conocimiento cotidiano, preteórico que como agentes sociales tenemos de la sociedad (algo no relevante en las ciencias naturales), podría cumplir la función que tienen los experimentos en las ciencias naturales. Benton rechaza también esta apreciación positiva pues, según él, esta confianza implica, por un lado, una exageración del rol del experimento en las ciencias naturales que soslaya la ausencia de los mismos en muchas de ellas así como la interacción causal entre los sistemas naturales y los agentes humanos señalada en RTS. Pero, por otro lado, manifiesta un cartesianismo residual producto de una exagerada confianza en el autoconocimiento, reeditando el viejo dualismo ciencias naturales/ciencias sociales (Bhaskar, 1998: 309-10). En conclusión para Benton esta concesión merecería llamar a la posición de Bhaskar, en contra de su intención, un antinaturalismo cualificado.

Por su parte, William Outhwaite retoma las diferencias entre los dos tipos de independencia (o dependencia), aunque no con intención de extraer una distinción radical entre ciencias sociales y naturales ni para evaluar obstáculos o beneficios para el conocimiento de lo social, sino para llamar la atención a las diferentes fuentes informativas disponibles al científico social. Señala que no sólo la agencia misma requiere que los agentes tengan *alguna* concepción de lo que ellos están haciendo; el sonambulismo sería un caso marginal, sino que hay una estrecha relación entre las ciencias sociales y el conocimiento social de sentido común (Outhwaite, 1987: 54). Outhwaite juzga que las descripciones de los fenómenos sociales de sentido común (erradas o no) pueden y deben ser tomadas como un punto de partida en la teorización social pues son los recursos de dicho teorizar "...Y crucialmente determinarán los tipos de método que son apropiados a su investigación...la cuestión de qué se necesita para explicar un fenómeno social observable recibirá una respuesta contextual específica!" (Ibid.:56-57).

En definitiva, si lo que nos preocupa acerca de la interdependencia causal entre la estructura social y las concepciones de los agentes es el grado en que obstaculiza a los investigadores sociales, debemos acordar con Benton que en alguna medida hay dificultades análogas en las ciencias naturales. Podríamos decir

---

<sup>11</sup> Collier (1994) dice que sabemos mucho acerca del mundo social por ser agentes dentro de él pero también del natural por ser agentes dentro de él. Collier tiene razón en cuanto a que, en tanto agentes sociales, no tenemos ninguna ventaja cognoscitiva. Sin embargo, sí tiene consecuencias ontológicas. Las concepciones de los agentes son causalmente constitutivas y reproductivas de lo social, en una forma en que no lo son de lo natural y, por tanto, la relación entre agente cognoscente y estructura social es distinta de la de agente cognoscente y estructura natural, pues *nuestras concepciones* de la naturaleza no son constitutivas de ella.

que Benton está pensando más en la relación, en general, entre nuestros productos cognitivos y la realidad y por esta razón no encuentra una clara separación entre los dos tipos de ciencias (natural y social), las dos involucran independencia existencial e interacción causal con el objeto de conocimiento. Ahora si la interdependencia causal establece alguna distinción entre ciencia social y natural, debemos acordar con Bhaskar y Outhwaite, la relación, irrelevante a las ciencias naturales, entre las concepciones de los agentes y el conocimiento social. Resumiendo, si nuestra respuesta a estas dos cuestiones está enmarcada en la cuestión más general acerca de la identidad "esencial" o no de las estructuras sociales y naturales y la identidad o no del conocimiento de una y otra, se impedirá apreciar entonces particularidades de cada ciencia cuyo sostenimiento y profundización no comprometen la estrategia realista básica."

### Naturalismo y realismo

Algunos realistas críticos" piensan que esta diferencia ontológica entre realidad social y realidad natural, en términos de la interdependencia causal de agencia y estructura, es una concesión al idealismo y a las tradiciones individualistas en ciencias sociales. Esta concesión debería además ser evitada por comprometer al realismo. Para ellos una ciencia social realista es posible en tanto las sociedades sean, como la naturaleza, independientes de las creencias de los agentes. Sólo el naturalismo podría, según ellos, enfrentar al constructivismo ficcionalista y al convencionalismo. Pero a mi juicio esta estrategia a la larga pondrá en juego su eficacia argumentativa. Veámoslo en detalle. Es verdad que si las sociedades no fueran en algún sentido independientes de los conceptos que los agentes tienen acerca de sus acciones y relaciones sociales, la cuestión respecto al sentido en

---

12 Se destacan las nociones de "tipo interactivo" y "looping effect" que Hacking (1999) introduce para tratar este tema. Los conceptos que utilizamos para clasificar a las personas interactúan con ellas, pues las personas pueden modificarse al saberse clasificadas de ese modo. La semejanza con Bhaskar es notoria, pues ambos autores ofrecen una explicación causal de un fenómeno hermenéutico que tradicionalmente era visto como opuesto a, e inalizable por, el lenguaje causal. Ello es posible pues ambos tienen un concepto no positivista de causalidad en términos de poderes, interacción e intervención.

13 Por ejemplo, Collier dice que "Sin embargo tengo la impresión de que Bhaskar está mucho más preocupado por ser confundido con un naturalismo no crítico que acerca del error opuesto, y por tanto demasiado voluntario a hacer concesiones a la hermenéutica y a las posiciones relativistas" (1994, pp. 237-238).

que la realidad social puede ser objeto intransitivo de conocimiento parece inevitable. Desde esta perspectiva, entonces, parece justo que el Realismo Crítico ubique su discusión sobre la realidad de las sociedades dentro de la disputa individualismo versus holismo (central para las ciencias sociales) pero en términos ontológicos. En otras palabras, si su objeto de estudio son las sociedades, no es anecdótico si éstas son cosas reales irreducibles a las concepciones de las personas o no.

Pero la demostración de la independencia de las estructuras con respecto a las concepciones de los agentes no garantiza a mi juicio la posibilidad de una consideración realista de nuestros productos cognitivos para el caso de las ciencias sociales, es decir, de nuestras teorías e interpretaciones científicas. La irreducibilidad de lo social a lo individual no ofrece por sí mismo un abordaje realista del lado constructivo del conocimiento científico, de su dimensión transitiva, y esta en dos sentidos. Por un lado, tal irreducibilidad no garantiza que nuestros productos cognitivos representen la realidad pues la afirmación de Bhaskar acerca de la interdependencia causal entre concepciones de los agentes y estructuras sociales es una afirmación de carácter ontológico y por tanto cualquier teoría científica acerca de lo social debe hacerse cargo de ello. Por otro lado, si la cuestión es sólo la relación entre agencia individual y estructura social entonces el Realismo Crítico no enfrenta el verdadero desafío antirrealista para la ciencia, el cual sobredimensiona el carácter construido y social del conocimiento, en suma, deja el monopolio del tratamiento teórico sobre la dimensión transitiva al ficcionalismo. Corrientes de este tipo reducen en general la explicación del conocimiento científico a su causa material, al conocimiento precedente, negando cualquier referencia a la "realidad", por lo cual, la propia decisión teórica entre individualismo u holismo debería explicarse por referencia a causas sociales, esto es, en términos ideológicos o preferencias estéticas.<sup>14</sup>

Mi punto es el siguiente: ¿hasta qué punto la pretendida estrategia de establecer el naturalismo garantiza el realismo en ciencias sociales haciéndose cargo al mismo tiempo de la dimensión transitiva del conocimiento? Pues el problema no es sólo establecer la cuestión ontológica acerca de la independencia existencial de las sociedades con respecto a las concepciones que los individuos tienen de ellas, sino también la epistemológica acerca de si nuestro conocimiento científico, un producto social, hace referencia o no a las propiedades efectivamente

---

<sup>14</sup> Este es el caso del narrativismo ficcionalista en filosofía de la historia y la Escuela de Edinburgo en sociología de la ciencia. No importa cuál sea el valor veritativo de cualquier creencia pues la tesis de la simetría de la explicación del conocimiento dice que tanto creencias falsas como verdaderas, deben ser explicadas por causas sociales. Ver Bloor, 1991.

poseídas (el carácter construido-reproducido de las relaciones sociales es una propiedad real, una afinación ontológica). En suma, estoy separando dos problemas. Por un lado, si las propiedades de las sociedades pasadas y presentes dependen de las concepciones de los agentes acerca de ellas. Por el otro, si las categorías cognitivas que producimos en tanto científicos sociales para aproximarnos a la realidad son construcciones arbitrarias. Yaque, al reducir (o identificar) el problema acerca del carácter social de nuestro conocimiento al de la relación entre sociedades y concepciones de los agentes aquellos que no quieren atenuar el naturalismo dentro del Realismo Crítico conspiran contra su pretensión de ofrecer una alternativa al antirrealismo. Más paradójico aún me resulta este enfoque cuando muchas aproximaciones antirrealistas del conocimiento científico han apelado a algún tipo de reduccionismo sociologicista de carácter claramente holista (para ellos las sociedades - sea su infraestructura económica o su superestructura ideológica - determinan las concepciones de los agentes y de los científicos individuales).

Creo que la lectura de Bhaskar por parte de Outhwaite es la que mejor da cuenta de la primera cuestión. Outhwaite aprecia por qué al señalar ciertas diferencias entre realidad social y natural y consecuentemente entre ciencia social y natural con referencia a la relevancia de las concepciones de los agentes no se está reeditando cierto antiguo dualismo o reduccionismo individualista. Como podemos recordar, en RTS la dimensión transitiva del conocimiento natural es, más que nada, un conocimiento previo (quizá exitoso). Esta es la principal causa material en la producción de nuevo conocimiento: la importación de categorías, modelos y metáforas desde otras ramas de las ciencias para describir los nuevos mecanismos.<sup>15</sup> Podríamos decir, tal como yo leería la lectura que Outhwaite realiza de Bhaskar, que el naturalismo debilitado de PN apunta a hacer explícito cómo las concepciones de los agentes [la manera en que los actores interpretan sus relaciones y acciones y al hacerlo reproducen o modifican dichas relaciones y acciones] son un recurso indispensable usado por los científicos sociales para comprender la realidad social, un tipo de recurso no relevante en ciencias naturales. En fin, esta "interdependencia causal entre agencia y estructura, también llamada "doble hennenéutica" o "estructuración", en términos de Giddens, no tiene un simil en las ciencias naturales.

Antes de pasar a la ulterior sección, me gustaría hacer una breve apreciación sobre el compromiso del realismo crítico en el debate naturalismo-antinaturalismo.

---

<sup>15</sup> La relación entre el conocimiento previa (sean las concepciones de sentido común o el conocimiento científico previo) y el nuevo es la misma en las ciencias naturales y sociales, es crítica y heurística.

Me parece que enfrentar la cuestión del realismo en ciencias sociales teniendo como eje el "naturalismo" conduce a dicotomías tales como "naturalismo cualificado" o "antinaturalismo cualificado", que aportan a la confusión más que al esclarecimiento. No sucede lo mismo con "realismo": en este caso es cuestión de preguntar cuáles son los compromisos ontológicos y cómo se puede conocer. En fin, la reedición de la cuestión de la relación con las ciencias naturales me parece un retroceso en la comprensión de la epistemología de las ciencias sociales y naturales más que un avance, sobre todo porque hoy el programa de una "filosofía general de las ciencias", en el sentido de una metodología unificada, está en franca retirada a favor de las epistemologías particulares. En cambio siguen plenamente vigentes cuestiones en torno a la posibilidad de una consideración realista de las teorías así como los compromisos metafísicos propios de cada disciplina, como el caso de la relación entre la historiografía y el pasado.

Nos resta, entonces, el segundo problema. **¿Cómo** puede el realista crítico enfrentar la carga antirrealista para el caso de la ciencia una vez que reconoce el carácter constructivo del conocimiento? Esto es, el reconocimiento de la dimensión transitiva **¿conspira** contra su intentado realismo? Podremos enfrentar la carga antirrealista investigando más profundamente el lado social y activo del conocimiento. Mostraré a continuación, a modo programático, que es posible dar una consideración de las múltiples interpretaciones en ciencias sociales e historia, *en términos realista-críticos*. La relevancia de este intento se hace manifiesta en el hecho de que es justamente en la constatación de la coexistencia conflictiva de múltiples interpretaciones que la mayoría de los argumentos antirrealistas se fundamentan."

---

<sup>16</sup>Cuando expuse esta parte de mi paper en Sussex, el Profesor Andrew Chitty me preguntó cómo podría aplicarse esta consideración a las ciencias naturales. Creo que es posible dar una respuesta positiva a su interrogante, el argumento nace en Lakatos y a su consideración de los programas de investigación como series de teorías que siempre se confrontan con otras series de teorías además de su confrontación con la evidencia. Lakatos se opone explícitamente a la falsación bilateral de Popper y a la sucesión monoparadigmática de Kuhn. Un abordaje más actual es el de Hacking (quien sostiene nociones de poder causal, intervención e interacción con entidades, cercanas al Realismo Crítico). Hacking también sostiene que el relativismo cognitivo y la multiplicidad teórica no son incompatibles con el realismo.

## La causa material dei conocimiento: realismo crítico y multiplicidad teórica

Bhaskar (1998: x-xi) afirma que cualquier filosofía antipositivista y antifundacionista se encuentra con el dilema de sostener "[...] la independencia continuada de la *realidad del ser* - de la dimensión intransitiva u ontológica- contra la *relatividad* de nuestro *conocimiento* - en la dimensión epistemológica o transitiva". Tal ha sido el caso para Popper, Toulmin, Sellars (entre otros). Ahora bien, contrariamente a ciertas tendencias antirracionalistas y escépticas derivadas del apoyo a la tesis de la inconmensurabilidad, Bhaskar declara que "[...] si la relación entre las teorías es de conflicto más que de mera diferencia, ello presupone que ellas son consideraciones alternativas del *mismo* mundo y si una teoría puede explicar más significativamente que la otra los fenómenos en términos de sus descripciones, entonces hay un criterio racional para la elección de teoría y un sentido *a fortiori* positivo de la idea de desarrollo científico en el tiempo"(Ibid.). Todo ello le permite sostener entonces, de un modo combinado, el realismo ontológico, el relativismo epistemológico y la racionalidad de juicio. Pasando ahora a nuestro tema de interés, al decir que la ciencia (y la historia en tanto ciencia) es un producto social, contingente, histórico y sujeto a intereses humanos podemos afirmar que la *complejidad dei pasado no es la única explicación para las múltiples interpretaciones de los eventos pasados*. Pues si el conocimiento tiene una dimensión transitiva, esto es, constructiva y de carácter relativista, habrá necesariamente diferentes perspectivas desde donde dar cuenta del pasado. Es decir, por un lado, la complejidad de la realidad histórica es tal que siempre excederá cualquier intento de producir una completa y consistente consideración de ella. Como resultado, tenemos y tendremos siempre *diferentes aproximaciones* tratando de iluminar ciertos mecanismos o estructuras a riesgo de solapar otros. El resultado de todo ello será que cualquier aproximación que podría ser valiosa en su tema resultará probablemente incompleta acerca de otros mecanismos. Por otro lado, tenemos no sólo múltiples interpretaciones del pasado debido a que el pasado es complejo, sino porque tenemos múltiples perspectivas para mirarla y nuestras perspectivas son parte del proceso histórico también."

En otras palabras, desde un punto de vista realista crítico sería plausible explicar la multiplicidad de las interpretaciones históricas por referencia a la

---

<sup>17</sup> Recordemos las "oraciones narrativas" de Danto (1985) que expresan el hecho de que con frecuencia podemos dar una adecuada descripción de los eventos sólo mucho después de que ocurrieron. El está sugiriendo que las consecuencias de los eventos no les son dadas al supuesto testigo ideal.



complejidad de la realidad (en términos de la cantidad y el tipo de los mecanismos que intervienen) y por referencia al hecho de que los procesos de conocimiento son parte de la realidad también, ellos son también mecanismos intervinientes. Por tanto, la tensión entre la realidad de nuestro objeto de conocimiento y la actividad constructiva del conocimiento es el punto de partida para una filosofía realista de la historia y una ontología multi-causal. Mas esta situación ha sido enfrentada de distintas maneras por distintos exponentes del Realismo Crítico. La discusión discurre sobre la posibilidad de reducir esa multiplicidad, es decir, si existe alguna chance de producir alguna teoría, totalizante en carácter, que reduzca la multiplicidad. Ahora bien, ellos mismos, por ejemplo Collier, reconocen que esta reducción (o convergencia) teórica es imposible por la propia ontología social." Para Collier el momento hermenéutico en las ciencias humanas es sólo un sustituto menor a la experimentación en las ciencias naturales y debido justamente a la imposibilidad de experimentación siempre estaremos en inferioridad de condiciones con respecto a las ciencias naturales. "La pluralidad de las teorías en el campo en cualquier tiempo en las ciencias humanas es debido a esto. Por supuesto es también particularmente porque los conflictos de intereses afectan el trabajo en algunas ciencias humanas....Mi conclusión de lo que sabemos acerca de la ontología del mundo humano es que da fundamentos para el escepticismo acerca de las perspectivas de las ciencias humanas" (Collier, 1994: 248).

Acuerdo totalmente con Collier que una vez reconocida la dimensión activa del conocimiento esta multiplicidad no puede reducirse. Sin embargo, me parece a mí, una optimista, que la ontología realista crítica y el modo de concebir la dimensión transitiva es no sólo compatible con la "pluralidad" sino también necesitada de ella, no sólo en términos diacrónicos sino sincrónicos. Pero esta situación no debe ser vista como algo terrible." Si el viejo conocimiento es la causa material del nuevo, podemos reescribir, en términos realistas, la historia de las controversias históricas y asignar a programas adversarios su merecido rol causal para la producción y progreso del conocimiento. El oponente, al revelar mecanismos (sociales, políticos, genéricos, etc.) solapados por los adversarios como relevantes al tema en cuestión, guía al establecimiento de un nuevo programa de investigación y búsqueda de información. Pero, por otro lado, mientras abre una línea alternativa de investigación compele a sus rivales a dar cuenta de la nueva información obtenida

---

<sup>18</sup> "Defenderé una visión más 'naturalista' en el nivel dei ser, negando algunos contrastes que Bhaskar hace, pero menos 'naturalista' a nivel dei conocimiento, en que es más pesimista acerca de las perspectivas dei conocimiento" (Collier, 1994: 242).

<sup>19</sup> Creo que la conclusión de Collier se debe a que pone el momento hermenéutico en lo epistemológico, no en lo ontológico. En esto se distingue de Schutz y Giddens.

acerca de los nuevos mecanismos descubiertos. Más aún, éste llamado de atención hacia campos no vistos por los oponentes es a menudo complementado con una crítica demitificadora contra la sobrestimación de algunos aspectos en desmedro de otros. Lo que tenemos a través de esta confrontación son programas adversarios cada vez más agudos, amplios y sofisticados en su trabajo integrador de los múltiples mecanismos conocidos o no, actualizados o no, que contribuyeron al proceso en cuestión. El mejoramiento interno de algunos programas es principalmente producido por la presencia de alternativas. Es la presencia de alternativas, no su ausencia, lo que permite mejorar la propia consideración de la realidad social pasada.

## Referências Bibliográficas

- ANKERSMIT, Franz R. (1986), "The dilemma of Contemporary Anglo-Saxon Philosophy of History". *History and Theory*, XXV (25): 1-27.
- ANKERSMIT, Franz; KELLNER, Hans (eds.) (1995), *A New Philosophy of History*. Chicago, University of Chicago Press.
- ARCHER, Margaret et al. (eds.) (1998), *Critical Realism: essential readings*. London/New York, Routledge.
- BAERT, Patrick. (1998), *Social Theory in the Twentieth Century*. Cambridge, Polity Press.
- BHASKAR, Roy. (1978), *A Realist Theory of Science*. Brighton, The Harvester Press.
- \_\_\_\_\_. (1998), *The Possibility of Naturalism*. 10 ed., 1979. London/New York, Routledge.
- BENTON, Ted. (1998), «Realism and Social Science» in Margaret Archer et al. (eds.) *Critical Realism: Essential Readings*. London/New York, Routledge.
- BLOOR, David. (1991), *Knowledge and Social Imagery*. Chicago, University of Chicago Press.
- COLLIER, Andrew. (1994), *Critical Realism: An Introduction to Roy Bhaskar's Philosophy*. London, Verso.
- DANTO, Arthur. (1982), *Analytical Philosophy of History*, in: *Narration and Knowledge*. New York, Columbia University Press.
- GARDINER, Patrick. (1985), *La naturaleza de la explicación histórica*. México, UNAM. 1985.

- HACKING, Ian. (1999), *The Social Construction of What? Massachusetts/* London, Harvard.
- HARRÉ, Rom. (1986), *Varieties of Realism: A Rationale for the Natural Sciences*. London, Basil Blackwell.
- HAMUN, Cynthia Uns. (2000), "Realismo Crítico: um programa de pesquisa para as ciências sociais". *Dados*, 43 (2): 373-397.
- UNS, Cynthia (1997) *An investigation of Raymond Boudon's paradigm of social action*. D.Phil. Thesis. University of Sussex.
- OUTHWAITE, William. (1987), *New Philosophies of Social Science*, London, MacMillan.
- \_\_\_\_\_. (1998), "Naturalismos e Anti-Naturalismos", *Estudos de Sociologia*, 4 (2): 33-52.
- SAYER, Andrew. (1992), *Method in Social Science: A Realist Approach*. 2º ed. London, Routledge.